

LA  
ENAMORADA  
DEL  
HOMBRE  
MÁS  
HERMOSO  
DEL  
MUNDO



P. ALBERTO, O. C. D.



SANTA MARIA MAGDALENA  
DE PAZZI

LA ENAMORADA DEL HOMBRE  
MÁS HERMOSO DEL MUNDO

AUTOBIOGRAFÍA

DE

SOR MARÍA NOGUERA Y VALERÍ

Religiosa Capuchina

•  
Versión del catalán

por

MARÍA DE LAS NIEVES CERVERA BRET

Maestra Nacional

LUIS GILI, Lisimno-Epítoros  
Còrcega, 415, Barcelona  
1956

LA ENAMORADA DEL HOMBRE  
MÁS HERMOSO DEL MUNDO

AUTOBIOGRAFÍA

DE

SOR MARÍA NOGUERA Y VALERI

Religiosa Capuchina

Versión del catalán

por

MARÍA DE LAS NIEVES CERVERA BRET

Maestra Nacional

LUIS GILI, LIBRERO-EDITOR

Córcega, 415, Barcelona

1956

EFFECTOS QUE PRODUJO EN SU CORAZÓN  
EL HALLAZGO DEL ESPOSO MÁS HERMOSO  
DEL MUNDO

XXXXV

No había terminado el sermón cuando la gracia divina obró en mí, transformándome de tal manera que repentinamente dejé de ser lo que era y fui lo que jamás había sido. No hizo otra cosa el Señor que cambiarme la dirección del amor: el amor que me arrastraba a los hombres se dirigió a Él. Me traspasó con una saeta de amor divino tan fuerte e intensa, que ya no se me ha apagado jamás, yendo en aumento día tras día, produciéndome tan gran novedad y dolor en el corazón, que muchas veces parece que a fuerza de él muero sin acabarme: siempre van en aumento estos encendidos afectos y deseos de poder amar y servir de todo corazón a mi fiel amante Jesús.

En aquel sermón quedé tan enamorada de Jesús, que en un momento aborrecí todos los otros amores, resuelta primero a morir mil veces antes que separarme de amar sobre todas las cosas a mi amantísimo Jesús. Sentía un gran contento de haber podido encontrar al esposo más hermoso de todos los hombres; esto mismo me acrecentaba el dolor y el pesar por no haberlo sabido conocer antes y haberle ofendido tanto.

Tan grande fué mi pesar que al descender del púlpito el predicador me postré a sus pies; inundada de llanto no podía decirle nada. Pero él me entendió, puesto que me dijo: «Tenga mucha confianza en la divina misericordia, que aunque hubiese cometido más pecados, el Señor la perdonaría; vaya preparándose para una buena confesión: Dios la perdonará de todo corazón.»

Pero como la gente creyó que estaba loca o que deliraba

me sacaron de la iglesia y me acompañaron al cementerio; allí me quedé sola porque llovía; ni por esto se apagaron mis sentimientos; con grandes suspiros y lágrimas, llorando amarguissimamente pedía perdón con continuas y grandes exclamaciones al Señor.

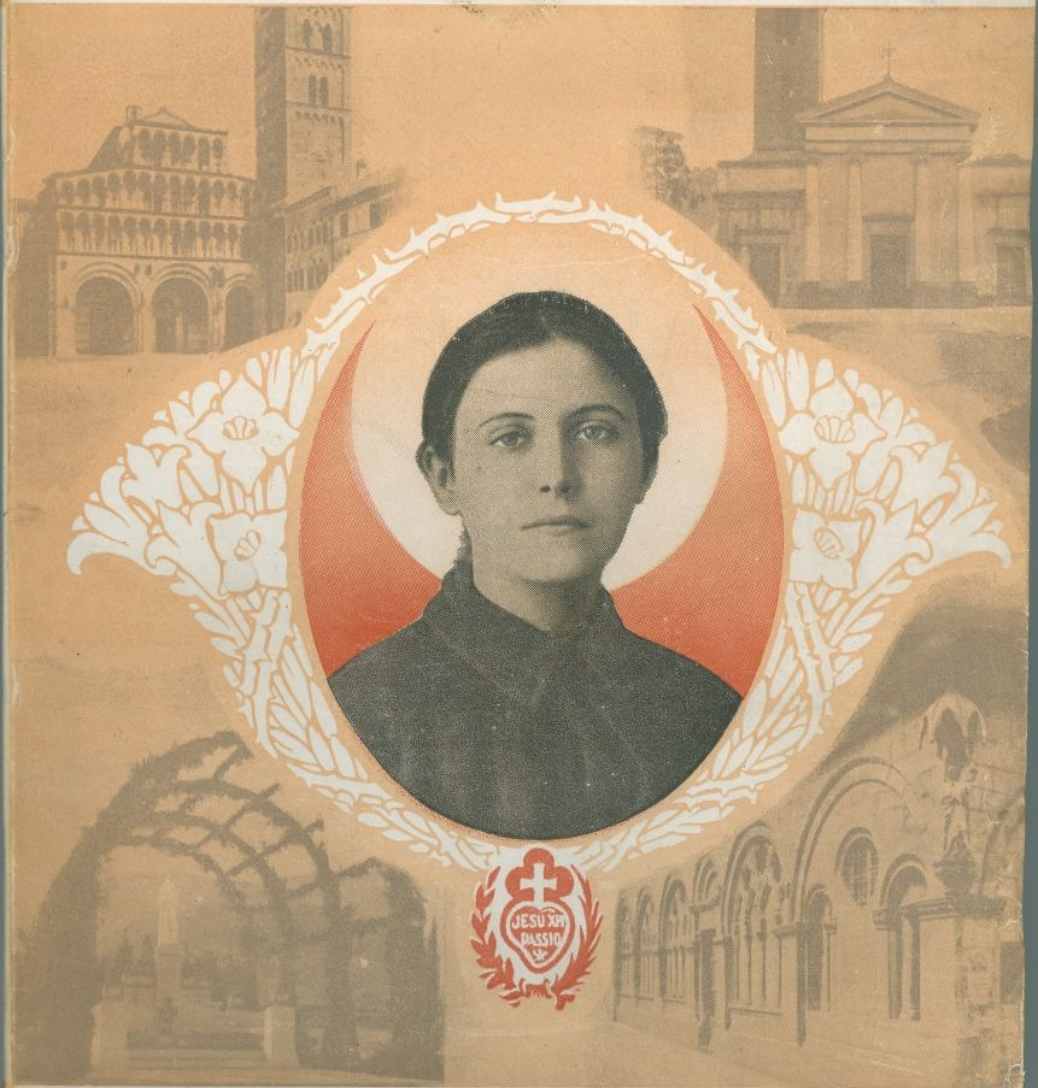
Y como había ido sola, sin nadie de mi casa, no tenía quién me guiara, ni yo advertía nada. Era tanto el dolor de mi alma que no sabía moverme, alcanzóme la noche allí; y saliendo un sacerdote cerca de la puerta de la iglesia me dijo: «Chica, ¿cómo estás aquí calándote la lluvia? ¿Es que quieres pasar la noche con los muertos? No llores tanto: ve a casa.»

Yo obedecí. Al instante partí a escondidas para casa. Al llegar me postré a los pies de mis padres, con las manos juntas y muchas lágrimas les pedí perdón de las ofensas y agravios que les había causado hasta aquel momento, dándoles las gracias de la mansedumbre con que me habían tratado, y les prometí mi emienda desde aquel momento; que quería cambiar totalmente de vida y que me castigasen conforme tanto merecía.

Igual perdón pedí a los hermanos. Mis padres, conmovidos con lágrimas, me dijeron que me calmara; que ellos todo me lo perdonaban, sólo que no volviera atrás. Desde aquella hora en adelante me trataron por algún tiempo con más cariño y amor. Al verme tan desconsolada y afligida me propusieron ir a pasar las fiestas de Semana Santa y Pascua a Montserrat, que estaría muy bien, puesto que allí tenía al hermano mayor que yo, novicio en aquel entonces. Lo acepté sólo para hacer su voluntad; así lo procuré en lo sucesivo, sin disgustarles en nada.

**GEMA GALGANI**

**La gran santa del siglo XX**



**EPISTOLARIO**  
**Edición definitiva**

JEAN LHERMITTE

Místicos  
y falsos  
Místicos

STVDIVM